

interés explorar la exhaustiva y sistematizada información de este trabajo para finalmente concluir que muchos nombres de plantas y cultivos de origen árabe siguen utilizándose en el español actual y que gran parte de esos cultivos se siguen dando en el Magreb y especialmente en Marruecos. Este texto se completa con un glosario árabe-español de términos textiles de al-Andalus, que incluye doce familias de términos y sus diferentes variantes.

En síntesis, la obra plantea una visión general sobre las artes seleccionadas que pretende integrar las particularidades de cada tipo de objeto en el contexto de la estética y los procesos productivos de las sociedades islámicas medievales y especialmente la andalusí. Se da, por tanto, una visión de las artes como procesos creadores de objetos que forman parte de la cultura material de dichas sociedades, en ocasiones con funcionalidades prácticas bien definidas pero acompañados de valores estéticos consustanciales, generados mayoritariamente por artífices anónimos desde presupuestos más próximos a lo industrial que al concepto de arte como creación individual y única relacionada con el placer estético y una concepción intelectual determinada. No obstante, algunos de estos artefactos, en especial los asociados a las élites y el poder, entran en esa categoría de *unicum* y están dotados de un refinamiento técnico y estético del mayor nivel, e incluso se conocen sus creadores o los jefes de los talleres. Finalmente, en este libro se valora especialmente el análisis iconográfico y de los valores plásticos y visuales de los objetos estudiados como una fuente esencial de información arqueológica e histórica, y no como un mero añadido ornamental. Un nuevo estímulo al diálogo entre arqueólogos, historiadores del arte y otros especialistas para trabajar en común por una mayor comprensión de las sociedades humanas, presentes y pasadas.

Alejandro PÉREZ ORDÓÑEZ

Sociedad Española de Estudios Árabes (SEEA)

LAAGUIR, Hassan (ed.). *Los bereberes en la Península Ibérica. La contribución de los amazighes a la historia de Al-Ándalus*. Granada: Universidad de Granada-Fundación Euroárabe de Altos Estudios, 2021, 283 páginas.

La monografía que analizamos en estas líneas refleja la apuesta de la Fundación Dra. Leila Mezian y de la Fundación Euroárabe de Altos Estudios, a través de su Cátedra Internacional de Cultura Amazigh, por promover y divulgar los estudios científicos amazighes, para lo cual se inicia una colección *ad hoc* que inaugura esta publicación colectiva cuyo objetivo primordial es proporcionar una visión de conjunto de la contribución de los amazighes en al-Andalus desde un enfoque inter y multidisciplinar.

En el primero de los diez capítulos que conforman esta monografía, Ahmed Tahiri estudia el “Origen de los bereberes y su impacto en la estructura social de

Al-Ándalus” mediante el análisis genealógico y de las huellas de sus desplazamientos desde el promontorio de Hark hacia la Península Ibérica y las Islas Baleares, sopesando el impacto de la lengua tamazight en el griego y en el latín. Por otro lado, ya en época medieval, estudia el grado de influencia de los flujos migratorios bereberes hacia al-Andalus en la idiosincrasia andalusí, resaltando la importancia de los Nafza (región del Rif) en el plano social, institucional, cultural y científico.

Por su parte, en su capítulo “Los bereberes y la escritura en la época medieval: elementos de aproximación”, Mohand Tilmatine aborda el uso lingüístico del tamazight, la lengua de los bereberes, en al-Andalus, tarea ardua debido a la escasa visibilidad que ha tenido hasta muy recientemente el elemento amazigh para la historiografía, diluido en el más amplio concepto de lo arabo-islámico. Los manuscritos, mayoritariamente religiosos, escritos en tamazight en época medieval en el sur de Marruecos utilizando un alifato adaptado a la fonética bereber, facilitan una valiosa información sobre la situación de dicha lengua en el Medievo y sobre los préstamos entre el beréber y el latín o incluso entre el beréber y el púnico. Por otro lado, ciertos manuscritos medievales en árabe aportan términos botánicos en tamazight. Por último, ante la dispersión geográfica y la precaria conservación de la que adolecen estos manuscritos, es necesaria su pronta digitalización.

Mohamed Arzeki Ferrad realiza un “Repaso de la historia de los amazighes en Al-Ándalus desde la conquista hasta los reinos de taifas”. Es a partir de la conquista cuando el papel de los bereberes alcanza mayor relevancia en aspectos como el militar, el poblacional, el desarrollo agropecuario o el progreso del legado arabo-islámico, hasta tal punto que no puede entenderse plenamente la historia de al-Andalus si se ignora el elemento amazigh. Se examina el limitado reflejo de lo amazigh en las fuentes históricas, debido a la pérdida de buena parte de las fuentes o a la falta de rigor científico de alguna de ellas, al silenciar la relevancia del factor bereber en la civilización arabo-islámica. Por otro lado, ciertas fuentes reflejan la discriminación a la que estaban sometidos los bereberes (estatus jurídico o asignación de tierras poco fértiles, etc.), lo cual explicaría la génesis de numerosas revueltas protagonizadas por éstos. Finalmente, se incide en la importancia de los bereberes en el desarrollo de los reinos de taifas, especialmente en el Reino zirí de Granada, así como en la permanencia de lo amazigh en el periodo almorávide.

Bruno Franco Moreno estudia la “Distribución y asentamientos bereberes en la Frontera Inferior de Al-Ándalus (ss. VII–X)”, siendo especialmente relevante su presencia en zonas fronterizas próximas a Córdoba a partir de la creación del emirato, resaltando la participación de esta población en las revueltas muladíes. Buena prueba del auge de la población amazigh en estas regiones es la copiosa

toponimia beréber, que supera a la árabe, así como los hallazgos de diversas prospecciones arqueológicas. De este modo, no puede entenderse la presencia islámica en al-Andalus sin tener en consideración el papel de unas poblaciones bereberes interrelacionadas con el poder (apoyándolo o enfrentándolo) y con otras comunidades como la árabe, la cristiana o la muladí.

Mohamed Hakki pondera la “Naturaleza de la participación bereber en Al-Ándalus en el período de los valíes y los omeyas (711-1031)” basándose en diversas fuentes. En primer lugar, analiza la distribución geográfica y la densidad de población de las poblaciones bereberes distinguiendo tres grandes ciclos migratorios (711-756; 756-817; 911-1031) que perduran a lo largo del tiempo, contribuyendo a la pervivencia de la lengua bereber. Los bereberes constituyeron el grupo foráneo más numeroso de al-Andalus, procediendo mayoritariamente de entornos rurales, dedicados a labores agropecuarias y guerreras, lo cual explicaría tanto su inmediata incorporación a estas tareas desde la época de la conquista como su participación tardía en la ciencia, la administración y la justicia a partir del siglo IX, auspiciada por un cambio de actitud por parte del poder, que comienza a admitir en estos sectores elementos no árabes.

En el capítulo “Los bereberes sí invadieron la Frontera Superior de Al-Ándalus (ss. VIII-XII)”, Bilal Sarr evalúa la presencia de la población beréber en esta región, señalando que la creencia de que ésta fue escasa es tan arraigada como errónea, de tal suerte que pese a que la densidad de población amazigh en la Marca Superior es inferior a la de otras zonas peninsulares (Levante, Marca Inferior y Ronda), no deja de ser considerable. Asimismo, refuta la tesis tradicional de la distribución exclusiva de la población amazigh en zonas montañosas o poco productivas, al no constatar un patrón de asentamiento único.

Por otro lado, el autor destaca la heterogeneidad de los grupos tribales. Para sustentar su hipótesis, el autor constata a través de diversas fuentes la sustanciosa presencia del elemento amazigh, tanto en la toponimia como en la onomástica.

Abdelkader Boubaya investiga “La contribución de los bereberes al desarrollo científico de Al-Ándalus durante el siglo X”, estudiando personalidades bereberes que contribuyeron a dichos avances desde la fundación del Emirato Omeya, si bien precisa que en su mayoría sobresalieron en las ciencias religiosas y literarias. Dicho esto, la proporción de bereberes que formaron parte de la élite intelectual no alcanza las cotas de otras poblaciones como la árabe, debido a varios factores, como la negligencia de las fuentes en nombrar a autores amazighes o la desaparición de manuscritos escritos por éstos. Resulta además imposible la identificación de un buen número de autores como bereberes por haber arabizado sus apellidos y genealogía.

En el capítulo “Los almorávides en Al-Ándalus: el papel de los alfaquíes en un imperio amazigh”, María Marcos Cobaleda examina la preponderancia de los *fuqahā'* y los hombres de religión en época almorávide en al-Andalus, por su gran influencia no solo en lo religioso y jurídico, sino también en lo político. A través de las fuentes escritas y arqueológicas, analiza sus actividades relacionadas con el ámbito social, el económico y el tributario, así como su papel en las artes y en la arquitectura.

Dolores Villalba Sola explora las “Huellas artísticas amazighes en Al-Ándalus (ss. XII-XIII)”, de especial importancia a partir de las épocas almorávide y almohade. A mayor abundamiento, en el caso de los almohades, los elementos decorativos carecen de la exuberancia de épocas anteriores debido al rigorismo religioso reinante, lo cual se traduce en decoraciones geométricas propias de la tradición amazigh.

Por último, Abdallah Bounfour establece las bases de su proyecto “Para un diccionario de nombres propios y patronímicos bereberes de la Edad Media”, describiendo la metodología a emplear, que además de posibilitar la categorización gramatical de los nombres propios, permite el análisis de elementos como los campos semánticos y las tradiciones culturales.

Saludamos la aparición de esta obra de obligada consulta y de la colección que inicia, que aportan tanto un mayor conocimiento del papel del elemento bereber en la Península Ibérica como un valioso empuje al necesario desarrollo de los estudios amazighes.

José María GONZÁLEZ RIERA

Universidad de Granada y Fundación Euroárabe de Altos Estudios

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. *El frente de Tánger (1936-1940): Crónica de la guerra civil española en la ciudad internacional*. Madrid: Marcial Pons Historia, 2021, 502 páginas.

El título de esta obra, *Frente de Tánger*, supone una llamada de atención por parte de Bernabé López sobre la experiencia de la ciudad internacional durante la guerra civil. Mediante una extensa y detallada crónica, su autor muestra una realidad que ha permanecido en un segundo plano tanto para la profusa producción memorialística de un “tangerinismo” que, salvo excepciones, ha permanecido obnubilado en el recuerdo romántico de aquella inusitada ciudad internacional, como para una historiografía académica que ha obviado frecuentemente la máxi-